**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**Licenciatura en Educación Preescolar**



**Producción de textos narrativos y académicos.**

**Maestra**

MARIA GUADALUPE HERNÁNDEZ VÁZQUEZ

**PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN**

 **Sociología de la infancia: Relaciones de poder.**

**PRESENTADO POR:**

MARIANA GUTIÉRREZ MORALES

**EVIDENCIA DE LA UNIDAD 3**

* Aplica sistemáticamente las etapas del proceso de escritura de textos narrativos y/o académicos, así como las estrategias discursivas y las herramientas metodológicas de cada tipo de documento.
* Elabora escritos con apego a los géneros y recomendaciones técnicas para difundirlos en las comunidades académicas.

**SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA JUNIO 2022**

**ÍNDICE**

*Introducción ………………………………………………………………………….. pág. 03*

*Planteamiento del problema ……………………………………………………….. pág. 04*

*Justificación ………………………………………………………………………….. pág. 04*

*Delimitación ………………………………………………………………………….. pág. 05*

*Objetivos ………..…………………………………………………………………….. pág. 05*

*Marco Teórico ……………………………………………………………………….. pág. 07*

*Metodología ………………………………………………………………………….. pág. 17*

*Anexos ……………………….……………………………………………………….. pág. 19*

*Referencias ………………………………………………………………………….. pág. 20*

**INTRODUCCIÓN**

“Jamás el niño como personalidad en sí –diferente del adulto- se había asomado a la escena del mundo. Casi toda la moral y la filosofía de la vida se orientaron hacia el adulto; y cuestiones sociales de la infancia para la infancia nunca fueron propuestas.”

*-María Montessori*

Es a nivel mundial que la importancia de los procesos en la infancia han comenzado a ganar relevancia y a tener mayor aceptación entre los temas medulares de la crianza, la educación y el desarrollo humano. Esto, por supuesto, no siempre ha sido así; ha ido cambiando a través del tiempo, tal como se han ido modificando también la concepción, la percepción y la imagen que se tiene de la infancia (De Mause, 1991), evolucionando de una forma mucho más amable y positiva que antes.

Cillero, M. (1989) ha plasmado en su estudio sobre infancia, autonomía y derechos qué, “el siglo XX ha sido testigo de un profundo y dinámico proceso de reconocimiento y protección de los derechos de los niños, cuya máxima expresión ha sido la aprobación por las Naciones Unidas de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN)” y, ciertamente, es que en la actualidad podemos presumir de que se ha avanzado considerablemente en la creación, la defensa y la promoción de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes, sin embargo, aún sigue siendo un terreno que tiene mucho por explorar y una tierra que se puede -y se tiene que- seguir labrando.

Para poder adentrarnos en el tema que comprende la presente investigación, es importante que volquemos nuestra mirada precisamente a esas diversas concepciones de la infancia que se han ido entretejiendo a lo largo de la historia, y así poder ir entendiendo cómo es que surge al día de hoy la nueva sociología de la infancia, como una necesidad social y, a su vez, como una tarea que nos corresponde a las y los adultos, criadores y docentes llevar a cabo, en función de una infancia más saludable, más respetada, y más digna.

*Planteamiento del problema*

Existen diferentes premisas que se deben tener en cuenta cuando hablamos de relaciones de poder en la infancia, pues estas están ligadas fuertemente a diversos subtemas; cómo lo son los buenos y malos tratos, la resiliencia humana, los vínculos de apego emocional y la sociología de la infancia.

El problema que se busca abordar dentro de la investigación consiste en erradicar las prácticas erróneas y abusivas que se han ido trasmitiendo de generación en generación en las familias, en las instancias educativas y en la sociedad misma; esto, a través de la búsqueda de estrategias de enseñanza – aprendizaje que responden a los principios de la crianza respetuosa y la disciplina positiva, sin embargo, para poder llegar a esto, es necesario que seamos capaces de comprender cómo se forman y el papel que juegan las relaciones de poder en la edad parvularia.

*Justificación*

La finalidad de realizar la presente investigación es responder al cuestionamiento de cómo lograr, a través de los buenos tratos, que los niños creen bases de bienestar, entre ellas la resiliencia, para afrontar los factores de riesgo a los que se ven expuestos constantemente.

Mostrar cómo es que estás prácticas son necesarias para aminorar el daño y las secuelas emocionales en las infancias de la actualidad, enfocándose en promover y prodigar una infancia saludable.

*Delimitación*

 La investigación se concentra principalmente en niños de edad preescolar de los 3 a los 6 años, así como sus padres de familia.

La competencia que se busca favorecer dentro del perfil de egreso de la licenciatura en Educación Preescolar es la siguiente:

**1. Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.**

1.1 Plantea las necesidades formativas de los alumnos de acuerdo con sus procesos de desarrollo y de aprendizaje, con base en los nuevos enfoques pedagógicos.

1.2 Establece relaciones entre los principios, conceptos disciplinarios y contenidos del plan y programas de estudio en función del logro de aprendizaje de sus alumnos, asegurando la coherencia y continuidad entre los distintos grados y niveles educativos.

*Objetivo general*

Mostrar cómo es que las relaciones de poder, así como su uso y abuso en la infancia, favorecen o perjudican el aprendizaje de los niños, como es que propician los malos y buenos tratos, los cuáles son el camino hacia la resiliencia humana y asociado a esto, como buscarán en sus padres y sobretodo, sus maestros, figuras de apego emocional estables.

*Los objetivos específicos consisten en:*

* Definir qué es la política (poder), la sociología de la infancia y cómo es que se crean las nociones políticas en esta misma etapa.
* Transversalizar este tema hacia los buenos y los malos tratos en la infancia (disciplina positiva y crianza respetuosa) para así posteriormente ligarlo con la capacidad de resiliencia humana en los niños y la importancia de los vínculos que formarán apegos emocionales.
* Enseñar acerca de cuáles son los objetivos del desarrollo infantil temprano.
* Buscar erradicar las prácticas erróneas y abusivas que se han ido trasmitiendo de generación en generación en las familias, en las instancias educativas y en la sociedad misma.
* Determinar el importante papel que juega la resiliencia dentro de la infancia.
* Establecer cuáles son los aspectos claves del bienestar infantil, así como las bases para una educación respetuosa adecuada y su relación con los vínculos de apego emocional de los niños.
* Mostrar cómo es que estás prácticas son necesarias para aminorar el daño y las secuelas emocionales en las infancias de la actualidad, enfocándose en promover y prodigar una infancia saludable que conlleve a aprendizajes significativos en la escuela y sobre todo, en la vida.

**MARCO TEÓRICO**

*Sociología de la infancia*

Convencionalmente, la sociología ha considerado la infancia como el ámbito privilegiado para la socialización, una etapa donde es posible introducir primariamente valores y formas de conducta socialmente aceptados, que darán lugar a una correcta integración de los individuos en la sociedad. (Gaitán, 2006)

La consecuencia de este planteamiento ha dado lugar a centralizar la atención de los procesos de socialización de las principales instituciones encargadas de dicho proceso, es decir, la familia y la escuela. Dentro de la sociología convencional, los niños, nunca constituyeron el principal objeto de estudio.

En este contexto la infancia ha venido siendo considerada como el espacio de tiempo vital que debe aprovecharse para la iniciación en la vida social de los que llegarán a ser, con el transcurso de los años, verdaderos actores sociales. Desde esa perspectiva, el centro de interés no lo constituye la infancia en sí, sino el fenómeno de la socialización de la infancia. (Gaitán, 2006.)

Es por eso que se busca darle un enfoque distinto, la nueva sociología de la infancia nace ante la necesidad de ver la infancia como una realidad socialmente construida, que también presenta variaciones históricas y culturales.

Las infancias constituyen una porción permanente de la estructura social, que es capaz de interactuar con todas las otras partes de esta estructura, los niños y niñas se ven afectados por las mismas instancias políticas y económicas que los adultos y están sujetos, además, al cambio social.

Cuando se realiza este replanteamiento, se abre camino para que la sociología explique estos hechos y entonces, la socialización pasa a ser un instrumento, un factor más en la determinación de las características de la infancia; este marco renovado también contempla a los niños como actores sociales.

*Relaciones de poder*

El contexto de una sociedad ofrece un sin número de relaciones que al estar en ella les exigen a los actores asumir un papel, una posición.

Durante la infancia, los niños establecen relaciones en base a los diferentes aspectos en su vida, este tipo de relaciones se ven afectadas por la política familiar, social y general por la que están rodeados, es decir, construirán su concepto de política y relaciones de poder en base a la construcción de las representaciones de lo social realizadas por niños y niñas en estos escenarios de socialización política.

En la modernidad el niño comienza a ser percibido como un ser inacabado, carente y por tanto individualizado, producto de un recorte que reconoce en él necesidad de resguardo y protección. La infancia es individualizada a partir de un proceso lento de demarcación y reinserción de otro modo en la sociedad. (Nadorowski, 1994.)

El objeto de estudio de la política es el poder.

Y, ¿cómo puede el niño crear relaciones políticas, es decir, tomar un lugar en la sociedad, si carece de poder?

En la infancia, las relaciones de poder se establecen desde diferentes ámbitos.

El primero de ellos es el hogar, dónde el niño adquiere la noción de que sus padres son quienes lo dirigen y lo orientan.

Posteriormente, se dará cuenta que dentro de casa hay otras personas que tienen ventajas sobre él, como hermanos mayores o personas de mayor edad, como tíos y abuelos.

Cuando entre al jardín, le tomará tiempo comprender que dentro de este existe también una jerarquía, dónde el se encuentra en la base de la pirámide, seguido por compañeros de años arriba, el maestro, el(a) subdirector(a), el(a) director(a) y así sucesivamente.

Y sí bien, dentro de estas relaciones de poder, no entiende el por qué, sabe que se encuentra en desventaja.

Para Rousseau, la mala educación o “educación negativa” es aquella que no puede detectar al niño dentro del niño. La infancia es, según naturaleza, el estadio que, con características propias y fuertemente definidas, antecede a la adultez: en Emilio, el niño es un no-adulto y su principal carencia es la de razón (“si los niños entendieran razones, no tendrían necesidad de ser enseñados”). La infancia es el largo camino que los seres humanos emprenden de la falta de razón (adulta) a la razón adulta. (Nadorowski, 1994)

La infancia es el límite de la heteronomía; la infancia es una pura necesidad; incompletitud gregaria que necesita de la guía de los ya completos. La relación entre el niño y el adulto es necesariamente asimétrica: el niño es heterónomo por ser niño mientras el adulto es autónomo por ser adulto. La relación por lo tanto se establece a partir de la carencia de una de las partes y de la actividad compensadora de la otra; la existencia de la infancia es la prueba, en Emilio, de que una parte necesita de la otra. De esta manera la asimetría termina en una simetría: la acción adulta termina por disolver la existencia misma de la etapa infantil. (Nadorowski, 1994)

*Malos Tratos*

Uno de los objetivos del pleno desarrollo de la infancia es evitar o minimizar la aparición de los efectos adversos asociados a algún trastorno o situación de alto riesgo.

Existe una tendencia muy difundida de suponer que los adultos son competentes y que los niños, al contrario, se caracterizan por la falta de competencia. Esta suposición generalizada frecuentemente impide a los adultos ver lo que, en realidad, los niños son capaces de comprender o de lograr. (Lansdown, 2005)

La infravaloración de las capacidades del niño son parte de las consecuencias de concebir la infancia como una etapa separada, que se caracteriza por tener necesidades diferentes a las que tienen los adultos, con una tendencia al aprendizaje, al descubrimiento, la inocencia y al juego, es particularmente esta última característica por la cuál los etiquetamos como incompetentes, es esta corriente de pensamiento de parte de los adultos, lo que dará pie a una situación de alto riesgo, los malos tratos en la infancia.

En la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de Relaciones en los Hogares (ENDIREH) realizada por el INEGI en el 2016, los datos revelaron que en México, casi 4 de cada 10 madres, y 2 de cada 10 padres, sin importar el ámbito de residencia, reportan pegarle o haberles pegado a sus hijas o hijos cuando sintieron enojo o desesperación; aún cuando estos datos ya resultan alarmantes, la institución reporta que son pocos los datos nacionales que permiten abordar con amplitud las manifestaciones de la violencia en el hogar, es decir, no estamos viendo los datos más acertados acerca de la violencia que las infancias mexicanas viven dentro de sus hogares; esto sin mencionar los abusos tanto físicos como emocionales que se puedan vivir dentro de las escuelas, la comunidad y el entorno digital.

La Convención sobre los Derechos del Niño reconoce que la infancia es un período que requiere una protección especial a consecuencia de la relativa inexperiencia e inmadurez de los niños. De manera general, el artículo 19 insta a los Estados Partes a adoptar “todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual...”. (Lansdown, 2005)

Además, la Convención también señala que uno de los desafíos más grandes para los adultos es equilibrar el derecho del niño a recibir protección adecuada, cuando también se debe considerar su derecho a la participación en las decisiones y acciones que ya son capaces de afrontar por sí solos.

*Resiliencia humana*

Es así como con la premisa anterior damos paso al siguiente tema, la resiliencia humana, Grotberg (1995) la define como la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad.

La resiliencia además va de la mano con la esperanza, la cuál forma parte de la esencia del ser humano, representando el origen de la motivación para la acción.

En conjunto, ambos recursos, conducen a enriquecer las emociones positivas ante obstáculos o dificultades. Es aquí dónde entra la resiliencia familiar, que se considera un proceso de enfrentamiento y adaptación de la familia como unidad funcional. (Grotberg, 1995)

La infancia temprana es un período excelente y apropiado para comenzar con la promoción de resiliencia y salud mental. En un volumen especial de la revista American Psychologist, Selligman y Czikszentmihaly (2000) explican cómo la resiliencia contribuye a la constitución de la calidad de vida, además de ser un "árbitro" de las experiencias negativas.

La resiliencia, no es una característica con la que nacen o que adquieren ciertos niños, sino un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana” en un medio insano (Rutter, 1990).

La resiliencia es una novedosa perspectiva sobre el desarrollo humano, puesto que le da un enfoque diferente al de la perspectiva de las situaciones de alto riesgo, por que entiende que en todas las situaciones existirá un punto de apoyo, el cuál sirve para construir un proceso de desarrollo “normal”, a pesar de los infortunios acompañados de una infancia infeliz.

Es una perspectiva optimista del desarrollo humano a pesar de las circunstancias adversas que aporta a los profesionales de la educación y del trabajo social el convencimiento de que se pueden obtener resultados positivos para el desarrollo psicológico al actuar tanto sobre el niño como sobre su ambiente (Grotberg, 1995).

*Disciplina Positiva*

En el libro, “Raising Self-reliant Children in a Self-Indulgent World”, H. Stephen Glenn y Jane Nelsen, identifican las siete percepciones significativas y habilidades necesarias para desarrollar personas capaces.

1. Percepción fuerte de habilidades personales – “Yo soy capaz.”
2. Percepción fuerte de importancia en relaciones primarias – “Yo contribuyo en maneras significativas y soy genuinamente necesitado.”
3. Percepción fuerte de poder personal o influencia sobre la vida – “Yo puedo influenciar las cosas que me pasan.”
4. Habilidades intrapersonales: la habilidad de entender emociones personales y utilizar ese entendimiento para desarrollar autodisciplina y autocontrol.
5. Habilidades interpersonales: la habilidad de trabajar con otros y desarrollar amistades a través de la comunicación, cooperación, negociación, de compartir, de empatizar y escuchar.
6. Habilidades sistémicas: la habilidad de responder a los límites y consecuencias de las acciones de la vida cotidiana con responsabilidad, adaptabilidad, flexibilidad e integridad.
7. Habilidades de juicio: la habilidad de usar la sabiduría para evaluar situaciones de acuerdo con los valores apropiados.

De acuerdo con Nelsen (2011), los niños son capaces de desarrollar estas percepciones y habilidades de forma natural cuando se les permite trabajar lado a lado con sus padres, reciben tareas que les permiten hacer contribuciones significativas dentro de su familia.

*Apego Emocional*

Por último, para abordar el tema de la relación maestro-alumno, es necesario partir del concepto de relación como interacción; es decir, se trata de una relación de reciprocidad e influencias mutuas.

El proceso de enseñanza aprendizaje se encuentra condicionado por la interacción que tiene lugar dentro del aula entre el niño, el maestro y los iguales; y esta a su vez está condicionado por el entorno físico (González Blanco 2004).

Debido al extenso número de horas que los niños dedican a su entorno escolar, reconocen el aula como un lugar cercano.

Los autores Barret y Trevitt (1991) Howes y Ritchie; (2002) y Geddes (2006), estudian más profundamente esta relación existente entre el tipo de apego establecido y el comportamiento infantil del niño en el aula, centrándose en tres aspectos:

Las interacciones con el maestro.

Las interacciones con los iguales.

Las actitudes y conductas frente a las tareas, en relación con los patrones típicos de apego infantil.

Sierra y Moyá (2012) establecen la siguiente categorización sobre los tipos de niños que podemos encontrarnos en el aula en función del tipo de apego que tienen con sus padres:

* Niños seguros

Un niño con un apego seguro crea un fuerte vínculo emocional, que le brindará seguridad, respaldo, afecto, y comprensión. Esto facilitará que el docente sea capaz de interpretar de mejor forma las demandas y reacciones del niño, además, se favorece la interacción y comunicación de ambas partes.

* Niños invisibles en el aula

Corresponde a aquellos con un apego evitativo, debido a que sus demandas no han sido atendidas, tienden a no expresar cuáles son sus necesidades, el docente pasará a ser una extensión de la figura de apego, es común que ignoren las llamadas de atención, realiza tareas en solitario, no confían en sus capacidades, el docente se enfrenta con constante frustración por parte del niño.

* Niños que no saben si pueden confiar

Desarrollo un vínculo ambivalente, por consecuencia, la inconsistencia del vínculo genera conductas de necesidad de apoyo y aprobación exageradas, rechazo, frustración e inestabilidad, desarrollan un comportamiento dependiente y temeroso.

* Niños asustados

Han experimentado conductas negligentes, los dominan los sentimientos de miedo, apatía e ira, se sienten indefensos y viven en un constante estado de alerta, es necesario que el docente identifique y atienda con la mayor rapidez posible.

Existe una relación directa entre el apego y el desarrollo óptimo de los alumnos, es esencial considerar el desarrollo afectivo como un elemento indispensable dentro de la Educación Infantil.

Howard Gardner (2012) señala en su teoría de las inteligencias múltiples que el sistema educativo sigue aludiendo a una inteligencia puramente intelectual y cognitiva, olvidando el resto de inteligencias que poseen muchos otros niños.

La concientización de los agentes educativos en cuánto a la importancia del vínculo afectivo es de una importancia abismal, el apego, se debe reconocer como lo que realmente es, un motor de desarrollo, además, es necesario demostrar lo importante que es la figura del docente y cómo puede ser un elemento determinante en la vida de los alumnos.

“Desde el momento de la concepción de una nueva cría, en la infancia, en la vida adulta y en la vejez ninguna persona puede sobrevivir sin los cuidados de otra. La sanidad física y sobre todo mental depende de los buenos o los malos tratos que recibamos en nuestra existencia.” (Barudy, Dantagnan, 2005, p. 25)

**METODOLOGÍA**

El paradigma seleccionado para la realización de esta investigación corresponde a uno del tipo socio-crítico.

Este se fundamenta en la crítica social, un marcado carácter auto reflexivo; considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano; y se consigue mediante la capacitación de los objetos para la participación y transformación social. (García y Alvarado, 2008)

Se tomó la decisión de escoger este paradigma por que tiene como objetivo promover las transformaciones sociales, dando respuestas a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, pero con la participación de sus miembros.

El enfoque de investigación corresponde con el de tipo cualitativo.

La investigación cualitativa es aquella donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. La misma procura por lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular. (Vera, 2008.)

El estudio seleccionado es del tipo fundamentación – teórica.

La teoría fundamentada exige identificar categorías teóricas que son derivadas de los datos mediante la utilización de un método comparativo constante (Glaser & Strauss, 1967; Hammersley, 1989), recurriendo a la sensibilidad teórica del investigador. Ello exige del investigador comparar contenidos de diversos episodios de entrevistas o de observación con los conceptos teóricos nacientes del esfuerzo de identificar los temas fundamentales (Wells, 1995; Barnes, 1996).

Las técnicas que se buscan utilizar para la recolección de datos son encuestas con preguntas de tipo cerradas y abiertas, se busca de preferencia que dichas encuestas sean contestadas de forma presencial, sin embargo, también se podrá hacer a través de la plataforma Google Forms, estas serán dirigidas hacia los padres de familia con hijos de los 3 a los 6 años de edad.

La selección de la muestra se realizará de forma voluntaria, es decir, los padres de familia que sean gustosos de participar, y se busca que dicha muestra esté compuesta por un total de mínimo 30 padres de familia.

El análisis de datos de las preguntas de tipo cerrada se realizará a través de gráficas, al ser las preguntas específicas, las respuestas pueden ser fácilmente colocadas dentro de gráficas en las cuáles se pueda apreciar un panorama general acerca de la información recabada. En cambio, el de las preguntas de tipo abierto se presentará de forma textual.

El objetivo del instrumento de recolección dirigido a padres de familia es, conocer a qué situaciones de alto riesgo están expuestos sus hijos, cómo lidian con las consecuencias de estas situaciones y cuáles son sus habilidades como criadores.

**ANEXOS**

Instrumento.

1. ¿Cómo se encuentra conformada su familia nuclear? ¿Cuántos miembros la componen y quiénes viven dentro de casa?
2. ¿Cuáles considera que son necesidades básicas de la infancia?
3. ¿Cómo se encarga de cumplir estas necesidades básicas?
4. ¿Qué tipo de actividades realiza el niño en casa para fomentar su autonomía?
5. Dentro de su rutina, ¿dedica tiempo a que el niño(a) exprese y manifieste sus emociones?
6. ¿A través de qué acciones manifiestan los niños rabia, enojo o frustración?
7. ¿Cuál es su actuar ante dichas situaciones?
8. ¿Cómo expresa usted rabia, enojo o frustración?
9. ¿Qué tipo de situaciones se pueden presentar ante un episodio de rabia o enojo?
10. ¿Qué tipo de actividades considera usted necesarias para crear un vínculo de apego sano?
11. ¿Está familiarizado con métodos de crianza? ¿Con cuáles?

**REFERENCIAS**

Alvarado, L. J., & García, M. (2008). *Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias* realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. Sapiens: Revista Universitaria de Investigación, (9), 187-202.

Dantagnan, M., & Barudy, J. (2005). *Los buenos tratos a la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia. Los buenos tratos a la infancia*, 1-246. Recuperado de: <https://www.torrossa.com/en/resources/an/2909747>

Gaitán Muñoz, Lourdes (2006*) La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta.* Política y Sociedad, 43 (1). pp. 9-26. <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0606130009A/22625>

Gordillo, M. G., Fernández, M. I. R., Herrera, S. S., & Almodóvar, Z. C. (2016). *Clima afectivo en el aula: vínculo emocional maestro-alumno. Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*., 1(1), 195-202. Recuperado de: <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/273>

Grotberg, E. (2003). *Nuevas tendencias en resiliencia. Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas.*

Hoffman, M. T. (2008). *The Science of Early Childhood Development—Closing the Gap Between What We Know and What We Do.* Recuperado de: <https://journals.lww.com/jrnldbp/fulltext/2008/08000/The_Science_of_Early_Childhood_Development_Closing.19.aspx>

Lansdown, G. (2005). *La evolución de las facultades des niño.* Innocenti Insight, UNICEF. Recuperado de: <https://ideas.repec.org/p/ucf/innins/innins05-21.html>

Narodowski, M. (1994). *Infancia y poder.* Buenos Aires: Aique. <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/5/5PDGA_Narodowski_Unidad_2.pdf>

Nelsen, J. (2011). *Positive discipline: The classic guide to helping children develop self-discipline, responsibility, cooperation, and problem-solving skills.* Ballantine Books. <https://bit.ly/3NSOUJs>

Vera Vélez, L. (2008). *La investigación cualitativa.* Puerto Rico. Universidad Interamericana.